

ECONOMÍA Y TRABAJO

La caída en el consumo, la llegada de metaneros y las temperaturas más suaves han permitido a Europa capear el corte de suministro ruso

# El abismo del invierno sin gas que al final no fue

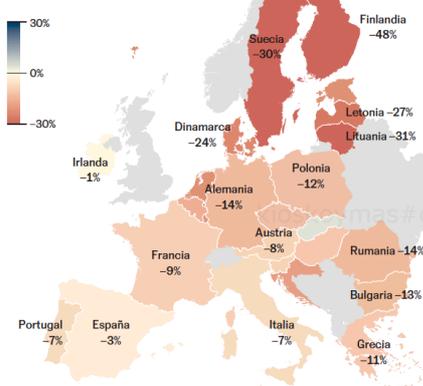
## El consumo de gas en Europa

Consumo mensual en TWh de todos los países de la UE (excluidos los países de los que no hay datos en todo el periodo)



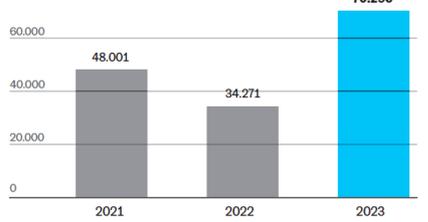
## Ahorro por países

Variación del consumo entre 2022 y la media de 2019 a 2021



## Gas almacenado

Millones de metros cúbicos en almacenes europeos en la séptima semana de cada año



Fuente: Bruegel.

EL PAÍS

IGNACIO FARIZA, Madrid Europa temía el peor escenario hace justo un año, con la guerra recién comenzada y la amenaza de Rusia de un corte del suministro: un invierno frío sin combustible para industrias y hogares. Hoy, con la primavera cerca, la Unión Europea ha cruzado el Rubicón del frío con más holgura de la prevista.

Los Veintisiete consumían unos 500 millones de metros cúbicos (bcm) de gas, de los que Rusia suministraba unos 140, casi el 30%. La dependencia era mayor en países como Italia (40%) o Alemania (60%). El cierre, en septiembre, del gasoducto Nord Stream redujo en 2022 esos 140 bcm a apenas 60. ¿Cómo ha logrado, entonces, el continente, superar la mayor crisis energética de su historia? En corto, porque todo lo que podía salir bien salió bien; y lo que podía salir mal, no salió mal. En largo, lo que sigue es un repaso de las claves del primer invierno sin apenas gas ruso.

**Temperaturas más cálidas de lo habitual.** Si de 2022 hubiese sido un invierno frío la situación habría sido radicalmente distinta. Pero las temperaturas han sido suaves, con meses entre los más cálidos de los últimos 20 años. Según las estimaciones de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), algo más de la mitad de la caída en la demanda de los hogares está directamente vinculada con esta anomalía. Pero estas temperaturas, muy altas, también tienen un envés. El cambio climático aumenta las sequías. Francia está viviendo su invierno más seco desde 1959, y las centrales nucleares, que generan el 70% de su electricidad, necesitan agua para su refrigeración. En España el buen tono de los pantanos es esencial para el funcionamiento de la hidráulica.

**Los precios récord laminan la demanda.** El consumo de gas en la UE en 2022 disminuyó un 13%, la mayor reducción en términos absolutos de la historia, según la AIE. "Lo principal ha sido que la UE ha podido reducir su consumo, un esfuerzo que se ha repartido prácticamente a partes iguales entre la industria y los hogares", apunta Ben McWilliams, del centro de estudios bruselense Bruegel. En Finlandia gastaron un 48% menos de gas que la media de los tres años anteriores. Entre los países con mayor demanda, Alemania disminuyó su consumo un 14%, Italia un 7%, Francia el 9% y España apenas un 3%. "En algunos sectores las pérdidas empresariales han sido muy importantes", recuerda Jorge Fernández, coordinador del laboratorio de Energía del Instituto Vasco de Competitividad (Orkestra).

**El Atlántico, convertido en un gigantesco corredor de metaneros.** Tres letras han cambiado el paradigma: GNL, las siglas con las que se conoce al gas natural licuado que viaja (congelado) en grandes barcos metaneros. En 2022 han llegado a los puertos europeos un 60% más que en 2021. Dos terceras partes de estas nuevas importaciones llegaron de

EE UU, según las cifras de la AIE. El resto de suministradores están a años luz del gigante norteamericano, pero entre ellos aparece aún Rusia. Sabedora de sus debilidades, Bruselas se ha cuidado mucho de vetar el GNL de Moscú. En total, el GNL supuso en 2022 la tercera parte del gas importado y, sumado, se convierte en la principal alternativa de suministro para la Unión, por delante de Noruega y, sobre todo, de Rusia que era el principal socio.

**China: un favor involuntario a la UE.** El voraz apetito de los Veintisiete ha coincidido con un repliegue sin precedentes del mayor importador mundial de GNL, cuya demanda se ha hundido por la política de covid cero. El fin de las restricciones a la movilidad en China despierta interrogantes. ¿Tendrá Europa un nuevo rival en su pugna por los cargamentos de gas? La respuesta más repetida por la media docena de especialistas consultados es que sí. Eso reducirá el gas disponible en los mercados y encarecerá su cotización. Incluso si la recuperación en China no es inmediata, la situación puede empeorar. "Los países europeos no están firmando contratos plurianuales, lo que nos deja en manos de un mercado a corto plazo, más volátil y especulativo", apunta Yusta, profesor de la Universidad de Zaragoza.

**Depósitos mucho más llenos: un inesperado colchón para el invierno que viene.** La reducción del consumo y el crecimiento de las importaciones de GNL ha provocado que la Unión registre máximos de almacenamiento de gas a estas alturas del año, con un nivel cercano al 60%. "Es un récord histórico [para estas fechas]: el escenario de referencia preveía un nivel alrededor del 40%, por debajo del 30% en el caso de un invierno frío", recuerda Yusta. Bruselas ha fijado como objetivo un 90% de llenado el próximo 1 de noviembre. Gonzalo Escribano, del Real Instituto Elcano, se muestra más optimista: "Viendo el nivel de llenado actual, si no llegamos al 100%, vamos a estar cerca". Pero advierte: "¿Qué precio tendremos que pagar? EE UU va a mandar todo el que pueda, pero lo cobrará caro".

**Precios: ¿calma chicha o bajada definitiva?** Entre agosto de 2021 y agosto de 2022, el precio del gas en Europa se multiplicó por 15. Hoy, con el invierno casi acabado, la cotización del gas se ha contenido y se sitúa alrededor de los 50 euros. Ni siquiera la reciente ola de frío ha inmutado este frágil equilibrio de fuerzas. El precio actual es muy bueno en comparación con el del verano, pero sigue siendo el doble que antes de la crisis y aún no se sabe si la estabilización será definitiva. "Este nivel no es sostenible en lo que queda de año", opina Dart, de Goldman Sachs. ¿El motivo? Los propios precios actuales, que —creo— presionarán al alza la demanda, tanto en Europa como en el resto del mundo. "No llegarán a los 350 euros del verano pasado, pero si pensamos que pueden rondar los 100 euros en el tercer trimestre de este año", cree.

## Las grandes constructoras evitan un frente común contra el Gobierno

RAMÓN MUÑOZ, Madrid

Las grandes constructoras no desean hacer un frente común ante la ofensiva del Gobierno contra Ferrovial por su decisión de trasladar el domicilio social de la cabecera del grupo a Países Bajos. Mientras algunas consideran que deben mostrar una postura solidaria de rechazo al señalamiento del Ejecutivo contra la empresa que preside Rafael del Pino, otras prefieren adoptar un perfil bajo.

Así se ha evidenciado en el seno de Seopan, la asociación que agrupa a las grandes constructoras y concesionarias, entre ellas a las siete más grandes (Acciona, ACS, FCC, OHLA, Sacyr, San José y la propia Ferrovial). A media tarde del viernes, Seopan remitía un comunicado en el que lanzaba duras críticas contra el Gobierno por los pronunciamientos de varios de sus miembros, con el presidente Pedro Sánchez a la cabeza, en contra de la decisión de Ferrovial y los ataques personales a Rafael del Pino. En el mismo, se advertía de que la asociación adoptaría las medidas necesarias en caso de que se tomaran represalias contra Ferrovial.

Horas más tarde, casi a medianoche, la asociación remitía otro comunicado que bajo el título "aclaración del presidente de Seopan [Julian Núñez]" señalaba: "Ni la intención de emitir un comunicado de prensa, ni su contenido, fueron puestos en conocimiento de las empresas asociadas previamente. En consecuencia, el comunicado emitido por Seopan debe considerarse única y exclusivamente, como mi opinión y valoración".

### Llamada al orden

¿Qué ocurrió entre la emisión del primer comunicado y la rectificación del mismo casi de madrugada? Oficialmente nada, porque Seopan guarda silencio. Una portavoz de la asociación no ha dado respuesta al ser consultada por el asunto. Pero fuentes del sector apuntan a que la nota causó "malestar" en algunos de los grandes asociados por su "hostilidad manifiesta hacia el Gobierno".

La llamada al orden al presidente de Seopan evidencia la división en el sector. Algunas de las compañías más significativas consideran que el comunicado puede interpretarse como que todas las grandes constructoras están haciendo piña contra el Ejecutivo. Pero en el seno del sector, la intención es evitar todo conflicto, esperar a que se calmen las aguas y mantener abiertos puentes de diálogo con el Gobierno pues, no en vano, la Administración del Estado es la principal contratista del país.